

VILLANUEVA DE LA FUENTE - MENTESA ORETANA

**Luis Benítez de Lugo
Antonio J. Gómez
Mercedes Tormo**

1.- Introducción:

La excavación sistemática que se desarrolla en Villanueva de la Fuente (Ciudad Real), iniciada en 1998, ofrece ya los primeros resultados, resolviendo en parte alguna de las dudas planteadas en anteriores artículos y ofreciendo nuevos puntos de discusión.

Si en un principio sólo poseíamos indicios razonables sobre la complejidad del yacimiento situado debajo del actual caso urbano de la localidad, hoy en día tenemos evidencias arqueológicas claras que lo confirman. En especial en lo referente a los períodos medieval y romano.

2.- Descripción del yacimiento

El lugar excavado se sitúa en El Callejón del Aire, al sudeste del casco urbano de Villanueva. Este vial discurre de noroeste a sudeste con unos quince metros de anchura, unos 150 m. de largo y un desnivel que alcanza casi los 10 m. Está flanqueado en su lado oeste por construcciones modernas y al este por cultivos de olivo en bancales. De hecho, toda la falda sur de Villanueva situada sobre la vega, sólo tiene bancales como única forma posible de explotación agrícola. La configuración orográfica que presenta la zona -el pueblo está a unos veinte metros sobre el valle-, hace que El Callejón del Aire funcione como una salida natural del pueblo hacia la vega y el nacimiento del río Villanueva.

La selección del Callejón como área de trabajo dentro del yacimiento se debió, más a imperativos administrativos -sólo podíamos actuar sobre suelo público-, que a su interés arqueológico. Existen otras zonas del casco urbano, que por su posición, altura sobre el valle y ausencia de estructuras construidas, podrían tener en principio más posibilidades de albergar en el subsuelo restos arqueológicos de mayor importancia. Teniendo en cuenta este factor, comenzamos los trabajos de excavación.

3.- Método de trabajo

En El Callejón hemos contado desde el principio con la certeza de estar excavando una superposición continua de niveles de ocupación, construcción y abandono.

A este proceso antrópico, y como consecuencia del desnivel que tiene El Callejón, se le suman múltiples procesos naturales de baja energía: erosión, arrastre y deposición debida al agua. Las múltiples escorrentías detectadas son debidas a la particular orografía del Callejón, que es una salida natural para las aguas de lluvia de la zona alta de Villanueva.

En El Callejón se ha planteado un sistema de cuadrículas de 4 x 4 m., dejando un metro de testigo entre cada una de ellas.

Esta excavación, que ha contado en todo momento con la autorización preceptiva de la Dirección General competente, siguió el sistema Wheeler debido a que, en un principio, nos interesaba más documentar la estratigrafía del subsuelo del Callejón, hasta localizar contextos cerrados (habitaciones, calles, etc.). A partir de entonces estaríamos en condiciones de comenzar una excavación horizontal del registro arqueológico.

El sistema de registro arqueológico en cada una de las dos fases, tuvo en cuenta desde el principio la complejidad estratigráfica del yacimiento situado debajo de la población actual, así como la necesidad de emplear durante el trabajo de campo el sistema de registro más detallado posible en cada nivel.

Se han elaborado dos fichas de trabajo de campo (se adjuntan al final de este trabajo): una para las unidades sedimentarias y otra para los elementos constructivos. Ambas han ido evolucionando a medida que la excavación avanzaba.

La documentación gráfica ha recogido en fotografía y dibujo cada nivel arqueológico, realizándose además las altimetrías de cada cuadrícula.

En cuanto a conservación de los restos exhumados, todas las estructuras y perfiles se han consolidado con resina vinílica sintética (MOWILITHD M.5) y resina acrílica sintética (PRIMAL AC33).

A este respecto cabe resaltar el compromiso expreso del Excmo. Ayuntamiento de Villanueva de la Fuente para llevar a cabo labores periódicas de conservación y mantenimiento de los restos arqueológicos exhumados.

El trabajo de campo se ha completado con el de laboratorio. Se ha cumplimentado una ficha de materiales de cada nivel. Todo el material selecto se ha siglado y dibujado, separándose el más destacado para su restauración y estudio. De este modo se han obtenido las primeras tipologías de Terra Sigillata importada.

Informes completos han sido redactados y entregados regularmente a la Consejería de Cultura.

4.- Fases de trabajo de campo

Como se ha indicado en el apartado anterior, la excavación del Callejón se ha realizado en dos fases, a las que hay que sumar otra intervención previa de sondeo y limpieza del área de trabajo.

La primera fase de excavación buscaba contextos cerrados (habitaciones, basureros, calles etc.) que pudieran ser excavados en extensión y de forma aislada en la segunda fase, en la que ahora nos encontramos.

4.a.- Sondeo y Limpieza

El Callejón del Aire ha sido utilizado como escombrera a lo largo de las últimas décadas. Todo el área de trabajo contenía una gran cantidad de basura y escombros que enmascaraban y cubrían el depósito arqueológico. Se realizaron tres sondeos que identificaron la presencia de niveles arqueológicos de gran potencia debajo de varios metros de basuras. A continuación, acometimos la limpieza por medios mecánicos del Callejón (en total se extrajeron más de 80 camiones de basura y escombros modernos).

Este trabajo, si bien despejó de escombros una gran parte de la zona, dejó áreas con basura y escombros, que debieron retirarse manualmente. El resultado fue la aparición de un bancal moderno de casi dos metros de altura, que estaba completamente enmascarado por los escombros así como la aparición de los restos de un camino histórico utilizado hasta mediados de siglo por los habitantes de Villanueva, cuando no existía nada construido en los alrededores y toda la zona se empleaba en el cultivo del cereal.

4.b.- Excavación

La primera fase de excavación tenía como objetivo la documentación estratigráfica del Callejón. Esta fase localizó una serie de estructuras muy desmontadas, que en algunos casos aún tenían restos de basuras entre los mampuestos. Los resultados de esta fase de trabajo son las siguientes:

- Las cuadrículas Z1 y Z2 permitieron localizar restos de dos construcciones horizontales.

En la Z1 se localizó el camino histórico que, por fuentes orales, sabíamos existía en el Callejón para comunicar la vega con el pueblo.

En la Z2 apareció una calle empedrada a tan sólo veinte centímetros de profundidad, asociada a un muro muy desmontado. Al contrario de lo que sucede con el camino antiguo, esta calle atraviesa El Callejón de forma transversal y está cortada hacia el sudoeste por el camino actual y las viviendas modernas que se han construido en la zona nordeste del Callejón.

- Las estructuras localizadas en las cuadrículas A2 y B2 son restos de, al menos, cinco fases constructivas muy desmontadas. La primera fase constructiva está formada por un muro que sólo conserva una hilada de piedras (muro 1).

Este muro se adosada a un gran muro de grandes mampuestos, correspondiente a la segunda fase constructiva (muro 2).

Por debajo, asociado a un derrumbe de tejas, localizamos otro muro, perteneciente esta vez a la cuarta fase constructiva (muro 3). Este muro está aún por excavar.

Finalmente, aparecieron dos muros paralelos entre sí (muros 4 y 5), que posiblemente formen una habitación (tercera fase constructiva), que fue excavada por niveles naturales como un contexto cerrado.

No se localizó ninguna superficie de suelo, lo que nos lleva a pensar que sólo se trata de restos de la cimentación de la estructura adjunta.

- Todavía no podemos precisar la cronología de cada una de las fases constructivas de los muros localizados en las cuadrículas A2 y B2, debido a que ni hemos terminado el estudio de materiales, ni la excavación de las cuadrículas. A modo de hipótesis de trabajo, consideramos como muy probable que los muros de las fases constructivas 1 a 3 sean medievales, por la presencia de cerámica vidriada en los niveles que los cubren. Sin embargo las numerosas alteraciones antrópicas que hay documentadas hacen que esta afirmación pueda ser matizada en futuros trabajos.

La cuarta fase constructiva, todavía en fase de excavación, probablemente servirá para localizar culturalmente las otras tres fases, por estar mejor conservada.

- Los procesos de sedimentación documentados en El Callejón son, al menos, de dos tipos.

Hay procesos antrópicos evidentes: construcción de muros, calles, derrumbe de tapiales e incluso basureros antiguos, etc.

Frente a estos procesos de alta energía, hemos detectado acumulaciones de arenas y gravas de pequeño formato de claro origen natural -procesos de baja energía-, ocasionadas por escorrentías que han bajado por El Callejón. La combinación de ambos procesos ha conformado esta parte del yacimiento.

- Se han documentado, por ahora, dos contextos cerrados susceptibles de ser excavados de forma aislada, en las cuadrículas A1 y B1.

Contamos con un nivel de basurero de época romana, integrado por numerosas cenizas y restos constructivos, arrojados sobre un calle de pequeñas o medianas piedras de caliza y cuarcita (algunas muy irregulares), entre las que aparecen fragmentos de cerámica, hueso, metal, agujas de hueso y otros materiales.

Esta zona de paso, que bien pudiéramos considerar como una calle, baja en dirección a la vega, ligeramente perpendicular al trazado de El Callejón actual y el camino histórico situado encima.

A partir de la excavación del basurero descubrimos la calle en extensión en el resto de las cuadrículas -eliminado los testigos-, para a continuación acometer la

excavación de las estructuras situadas en las cuadrículas A2 y B2, aclarando de ese modo cómo conectan las estructuras con la calle.

5.- Evolución del yacimiento

Los primeros datos que podemos concretar sobre el espacio excavado en El Callejón del Aire se refieren al proceso evolutivo que ha seguido este lugar a lo largo del tiempo, con diferentes fases constructivas que van desde la Antigüedad hasta hoy.

La secuencia cronológica/cultural que ofrecemos a continuación podría ser matizada o corregida en un futuro próximo, debido a que todavía se están desarrollando los trabajos de excavación y el estudio de materiales no está concluido.

5.a.- Fases constructivas:

- Momento actual y moderno:

1º.- Basurero Actual. El Callejón ha servido hasta nuestra intervención como espacio para arrojar incontroladamente escombros y basuras de todo tipo. Como resultado, estos residuos enmascaraban toda la superficie del Callejón , ocultando el camino y el bancal.

2º.- Camino. Sirvió como vía de paso que conectaba la vega con el pueblo. Se realizó adosado a un bancal de piedras en el lado sudoeste. Es un camino de piedra irregular, excavado en la tierra, que ha cortado las estructuras anteriores. El espacio situado a ambos lados fue utilizado en su momento como lugar dedicado al cultivo de cereal. Fue entonces cuando debió construirse el bancal que aparece en el lateral sudoeste de la excavación.

- Momento moderno y medieval:

3º.- Calle empedrada con cantos de cuarcita. De esta calle no se tenía memoria histórica. Corta en perpendicular, de oeste a este, El Callejón. Está adosado a un edificio muy arrasado. No disponemos de material que permita situar cronológicamente la calle. Sólo podemos decir que es anterior al camino descrito anteriormente.

- Momento medieval y romano:

4º.- Muro 1. Se construye adosado a un muro de grandes piedras. Sólo conserva una hilada de piedras y está muy desmontado. Todo el material que aparece

a ambos lados del muro está muy revuelto por los escombros modernos, pero encontramos numerosos elementos vidriados, además de sigillata, cerámica común romana, agujas de hueso, etc.

5º.- Muro 2. Es sobre el que se adosa el muro 1. Los dos se utilizan de forma sincrónica, creando un espacio único. Sólo conserva una hilada de piedras.

6º.- Muros 4 y 5. Creemos que son anteriores al muro 3, por aparecer en una cota superior a la de dicho muro. Forman un espacio homogéneo, pero muy alterado por la acumulación de los restos localizados por encima. No hemos detectado ningún tipo de suelo. En el espacio interior, entre los dos muros, ha aparecido todo tipo de cerámica: vidriada, terra sigillata, común romana un gran número de tejas, agujas de hueso, etc.

- *Momento romano:*

7º.- Muro 3. Es contemporáneo a la calle y aparece por debajo de los otros muros. De todas las construcciones descritas hasta este momento es la primera que es claramente romana, por su posición estratigráfica. Asociada a él, encontramos un derrumbe de tejas, por lo que tal vez aporte un suelo conservado.

8º.- Basurero romano. Esta formado por una gran cantidad de cenizas, arenas y restos constructivos, muy lavados. En la actualidad se acaba de terminar de excavar y todavía no se ha estudiado el material, pero ha aportado una ingente cantidad de material : terra sigillata, común romana, tejas, agujas de hueso, vidrio romano etc.

Es el primer contexto cerrado que hemos excavado de forma aislada, por lo que podremos establecer con gran precisión el origen del basurero y situar cronológicamente tanto la calle -que cierra-, como las construcciones que tiene por encima y que se apoyan sobre él.

9º.- Calle. Esta formada por piedras de pequeño y mediano tamaño de caliza y cuarcita, con abundantes restos de cerámica : terra sigillata, común romana, fauna, cristal romano, agujas de hueso, etc.

Es de cronología romana y, por ahora, es el resto constructivo más antiguo localizado en el callejón. Asociada a ella hay un muro de grandes piedras de caliza -el muro 6, en la cuadrícula C1-, que flanquea la calle por el lado sudoeste.

5.b.- Material

a.- Cerámico:

Se ha estudiado un pequeño porcentaje del material, en especial de la Terra Sigillata. Por los primeros estudios del material recuperado en los niveles situados por encima del basurero y entre los muros 1, 2, 4 y 5, es posible situar cronológicamente el yacimiento dentro del mundo.

Se han recogido de un total de 390 fragmentos típicos de sigillata (bordes, fondos, asas, etc.). Según el estudio realizado por D^a Rosa Moreno Pelayo, el 17 % corresponde a Terra Sigillata Itálica o Aretina, con formas como Goud. 2, Drag. 31-B, Curle 15. El 16 % corresponde a Terra Sigillata Gálica, procedentes de los talleres de La Graufesenque, predominando formas como la Drag. 27 (copa) y Ritt. 8 (cuenco). El resto corresponde a Terra Sigillata Hispánica con un porcentaje cercano al 60 % y un predominio de la forma Drag. 15/17 y Mezq. 19. Aunque no disponemos de momento de sellos, el predominio de la forma Drag. 15 /17 y el barniz rojo-marrón, espeso y mate lo relacionan claramente con los talleres de Andújar. El porcentaje de Terra Sigillata Tardía es mínimo (apenas alcanza el 2%). Acompañando a este tipo de cerámica tenemos otros habituales entre los romanos: cocina, común, tradición indígena, lucernas, morteros, ánforas, etc. (Beltrán, M., 1990).

b.- Vidrio:

Hasta el momento, en El Callejón del Aire han aparecido varios cientos de fragmentos de vidrio.

Siguiendo el estudio de D^a Carmen Redondo Ferrero, podemos decir que al menos 80 corresponden a bordes, bases o galbos decorados. Estos han sido los seleccionados para un estudio pormenorizado.

Por el momento, contamos con piezas sopladas a molde (ungüentarios o botellas cuadradas), otras sopladas al aire y un fragmento tallado (con depresiones longitudinales).

Como pieza excepcional puede destacarse una base de ungüentario de color verde, cuya superficie exterior tiene una serie de gotas como único y continuo motivo decorativo.

Una segunda pieza relevante es el fondo de una botella cuadrada de color azul, con la decoración de un busto de mujer.

Atendiendo a la tipología, contamos con platos, fuentes y alguna copita. Podemos afirmar, en cambio, que en la muestra hasta ahora recogida no hay fragmentos de cuencos de costillas, forma bastante habitual.

En cuanto a la decoración, cabe señalar que los galbos presentan principalmente hilos en relieve. En dos casos encontramos representaciones vegetales, una de ellas de posible origen helenístico.

Desde un punto de vista tecnológico debemos destacar al menos tres bases con restos de la superficie sobre la que se apoyó el puntil para sujetar y poder dar forma a la pieza.

También aparecen evidencias de la utilización de vidrio reciclado.

Pero, sobre todo, hay que destacar los pequeños fragmentos informes de vidrio que podrían hacer pensar en un taller vidriero ubicado en las cercanías, ya que se trata de deshechos producidos durante el proceso de su fabricación.

c.- Hueso:

Los objetos que han aparecido hasta este momento en El Callejón del Aire se refieren a objetos de tocador (acus crinalis), agujas de costura (acus) y punzones (subulae), relacionados con labores industriales del ramo textil, más que de uso doméstico.

Los aci crinalis de cabeza lisa, que puede adoptar diferentes formas (afacetada, esférica, oval, barriloide, de bulbo de cebolla, etc.) se utilizarían para sujetar los complicados tocados que usaban las damas romanas, tal y como muestran algunas de las esculturas femeninas que se han conservado. Aquellos cuyo remate es cónico y de sección rectangular u ovoidea, clasificados por algunos autores como subulae (punzones), debieron utilizarse para sujetar el cabello en combinación con tiras de materiales perecederos como piel o cuero, o con placas de hueso.

Además, la presencia de aci que, dadas sus características, se utilizaron en el trabajo industrial nos plantea la participación de las mujeres en una actividad artesanal incluida dentro de los uirilia officia, en el caso de considerar el hallazgo de Villanueva como un lugar de trabajo artesano.

Está pendiente por dilucidar la existencia de un taller próximo a la cuadrícula B.2. Allí ha aparecido la mayor concentración de objetos asociados a materia prima con huellas de haber sido desbastada de cara a un trabajo posterior.

En consecuencia, tendríamos que hablar de dos conceptos diferentes de taller: por un lado un taller en el que se trabaje el hueso y, por otro lado, lo que podríamos llamar "actividad artesanal" que utilizase objetos de hueso como parte de su instrumental. Creemos que en este caso nos encontramos ante la segunda opción.

Para poder concretar la existencia de un taller de hueso, propiamente dicho, hemos establecido cinco hitos:

- La presencia de materia prima en bruto.
- Materia prima en proceso de fabricación.

- Objetos en proceso de fabricación o piezas inconclusas.
- Recortes de talla.
- Objetos terminados y listos para el uso.

En Villanueva hemos atestiguado el primero y el quinto de estos hitos con toda certeza, y la posibilidad de la segunda con algunas de las piezas inventariadas. No obstante, creemos que son indicios muy débiles para poder afirmar con toda seguridad la existencia de un taller para la elaboración de instrumentos de hueso.

Además habría otra razón para hacernos dudar de dicha existencia: la presencia de sólo dos tipos de útiles, cuando en un taller se realizarían todo tipo de objetos de hueso. Obviamente, nuevos hallazgos podrían modificar esta opinión.

El hallazgo de industria de hueso poco elaborada parece indicar que los objetos encontrados se fabricaban en la misma zona.

Si nos encontramos ante un caso de "actividad industrial", en la que las acus indicasen el tipo de actividad (manufactura textil de materias vegetales, como el esparto) y la presencia de acus crinalis reflejasen la presencia de mujeres "artesanas", podemos señalar la excepcionalidad de la excavación de Villanueva de la Fuente.

En cuanto a las técnicas de fabricación del hueso, nos encontramos ante dos: el pulimento y la perforación. De los pasos previos sólo podemos hacer elucubraciones ante la falta de datos. Así pues, hemos de suponer la existencia de fases de extracción, talla y retoque. Creemos que la pieza que parece estar tallada pudo fabricarse mediante la técnica de "extracción por presión": se dibuja lo que se quiere sacar y luego, mediante un punzón metálico o de cualquier otra materia dura, se extrae. Lo que se ha encontrado es precisamente el resultado de esa extracción.

La perforación se realiza a partir de dos perforaciones circulares que se unen para dar una perforación en ocho.

La presencia de objetos de color tostado, que no es natural al hueso, nos lleva a pensar en la utilización del fuego o bien para la elaboración del útil o como técnica decorativa.

Las piezas halladas completas se reducen a un acus crinalis. No obstante, por el análisis de la cabeza y el fuste podemos deducir la existencia de cuatro acus, otro acus crinalis y dos subulae.

Se han hallado, además, unas once piezas compuestas por fustes con forma fusiforme o recta, de sección circular o rectangular, así como puntas cónicas o a bisel, desde las muy aguzadas hasta completamente romas. Dado su estado fragmentario es poco más lo que podemos añadir acerca de ellas.

A consecuencia de lo exiguo de los materiales aparecidos hasta ahora no es factible establecer una tipología propia de este yacimiento. De ahí que a lo más que podamos llegar sea a establecer la aparición de las siguientes variedades:

1.- Acus con una perforación en ocho. Lo más característico es la forma de la perforación. Su origen varía, según autores: o bien se realiza intencionalmente a

partir de dos perforaciones circulares, o bien es el resultado del desgaste de la pieza, de modo que las dos perforaciones circulares se han convertido en una sola. Dentro de la Península Ibérica se han hallado ejemplares similares en Segóbriga, Valeria, Iruña, Illici, Carteia, Conímbriga (I-IV d.C.), Osuna (II-III d.C.), Tossal de Manises (I d.C.), Mérida (3er cuarto del s. I d.C.), etc.

Según el estudio de las piezas navarras, la cronología de este tipo es bastante amplia, desde el s. I al VI d.C. Los ejemplares de Torre Aguila alargan esta cronología hasta el s. VII d.C.

2.- Acus con una perforación rectangular. La perforación se realiza rebajando la cabeza mediante cincel o escofina. De ahí que la base sea biselada. Si vemos la pieza de perfil se observa el rebaje de las caras para proceder al tallado. A veces se han realizado varias perforaciones circulares previas antes de dar la forma definitiva. El remate de la cabeza podría ser cónico o recto.

Su cronología abarca desde el s. I hasta el IV d.C. pero, al igual que ocurre con el anterior, se observa un predominio de las piezas en los ss. I – II d. C. Piezas similares se han hallado en Santacara (s. I-II d.C.), Torre Aguila (Tiberio/Claudio a principios del s. II), Conímbriga (310-320 d.C.), Osuna (II-III d.C.), Tossal de Manises (I d.C.), etc.

3.- Acus crinalis de cabeza barriloide. Se caracterizan por tener la cabeza de forma esférica alargada, con la parte central casi cilíndrica y el remate semiesférico. El fuste es fusiforme.

Podemos establecer su cronología en base a los materiales aparecidos en Santacara (s. I-II d.C.), Arguedas (s.I-IV d.C.), Torre Aguila (Tiberio/Claudio a principios del s. II), Conímbriga, Pollentia (IV-V d.C.), Tossal de Manises (s. I d.C.) y la Alcudia de Elche (s. II-III d.C.). Esto quiere decir que su aparición no puede ser anterior al s. I d.C. Después del s.IV dejan de aparecer este tipo de agujas en los yacimientos.

4.- Subulae de cabeza cónica. Cuando el remate es demasiado aguzado o las dimensiones de la pieza son muy largas, podemos sospechar que nos encontramos ante un acus crinalis, de factura muy sencilla y que se utilizaría para sujetar diferentes peinados con la ayuda de una pieza de tela, cuero, hueso o madera. La principal función de un punzón sería la de taladrar pieles o cuero, de modo que para ser útiles no deberían rebasar los 5 cms. de longitud y la cabeza no debe ser muy puntiaguda, para, no dañar la mano. Se caracterizan, además, por contar con un cuerpo de sección circular terminado en una punta aguzada.

Su cronología estaría fijada entre los ss. I al IV d.C. Se han encontrado ejemplares similares en Santacara (ss.I-II d.C.), Pamplona (III-IV d.C.), Liedana (II-IV d.C.), Valeria, Iruña, Ercávica, Conímbriga, etc.

d.- Conclusiones estudio de materiales:

Hay que indicar que los niveles en los que se ha recogido este material están, en algunos casos, parcialmente alterados por el basurero moderno y contienen entre otros elementos cerámica vidriada.

Sin embargo es significativo el gran porcentaje de Terra Sigillata importada, tanto de la Península Itálica como del sur de la Galia.

La cronología que marca este material nos remite a una Época Altoimperial (s. I y II d.C.), con algunos ejemplos de formas predominantes en el s I d.C.

El cristal y las agujas de hueso marcan la presencia de niveles Altoimperiales. Posiblemente cuando se termine de estudiar el material aportado por el basurero romano, la calle y el asociado al muro 3, sea posible fijar con mayor precisión la cronología de las estructuras situadas a una cota superior.

6.- Conclusiones

Si bien es en este momento cuando se están comenzando a excavar contextos cerrados y niveles intactos del yacimiento podemos avanzar las siguientes conclusiones generales:

a.- El espacio de El Callejón del Aire a lo largo del tiempo ha tenido una funcionalidad recurrente, debido a su posición marginal dentro del casco urbano, tanto en época romana como en la actualidad. Ha servido de zona de contacto entre la vega y el casco urbano y en momentos determinados ha perdido esta funcionalidad, para ser utilizado como basurero.

Este enclave forma parte, y como tal debe ser entendido, de un yacimiento arqueológico más amplio.

b.- Podemos afirmar que los restos arqueológicos localizados bajo El Callejón del Aire tienen una gran pervivencia cronológica, que va desde la actualidad hasta el siglo I y II d.C., si atendemos a los materiales in situ, o hasta el mundo ibérico si consideramos los materiales de superficie.

c.- La magnitud del yacimiento situado bajo Villanueva de la Fuente sólo puede comprenderse tomando en cuenta la interesante posición geográfica que ocupa. Goza de una vega muy fértil, cuenta con agua abundante y continua y, sobre todo, está atravesado por la Vía Augusta (Blánquez Pérez, J.J., 1992: 268).

La Cañada Real de Andalucía a Levante, heredera de la antigua vía romana, atraviesa Villanueva de este a oeste.

Esto podría explicar la gran cantidad de materiales de importación que tenemos registrados en la excavación.

De hecho, estamos ante un yacimiento que cuenta con grandes posibilidades de ser Mentesa Oretana, una de las tres capitales de La Oretania (junto a Cástulo y Oreto).

d.- Tan sólo hemos excavado una zona muy periférica del gran espolón sobre el que se asienta el yacimiento. Desconocemos cual fue la extensión real de la ocupación romana de los siglos I y II.

La continuidad de los trabajos de excavación en El Callejón, o en otras zonas del casco urbano de Villanueva, así como la finalización del estudio de los materiales recuperados, será la base para resolver las dudas planteadas en torno a este yacimiento y abrir, al tiempo, nuevas vías de estudio del mundo romano de la zona.

BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán, M. (1990): **Cerámica Romana: tipología y clasificación.** Zaragoza.
- Blánquez Pérez, J.J. (1992) : “Las Necrópolis ibéricas de en el Sureste de la Meseta”, en Congreso de Arqueología Ibérica, Coords. Blánquez, J. y Antona, V., UAM. Madrid.